



**Universitat de les  
Illes Balears**

Facultat de Psicologia

**Treball de Fi de Grau**

# Bilingüismo y desarrollo del lenguaje

Aliona Klymenchuk Klymenchuk

**Grau de Psicologia**

Any acadèmic 2021-22

Treball tutelat per Eduardo Rigo Carratalá

Departament de Psicologia Evolutiva y de la Educación

Paraules clau del treball: bilingüismo, desarrollo, lenguaje, funciones ejecutivas

## Resumen

El bilingüismo sigue siendo uno de los temas centrales para las investigaciones en diferentes áreas de estudio, tales como lingüística, psicología y sociología. Según las estadísticas oficiales, más de la mitad de la población mundial habla dos o más idiomas, aproximadamente el 43% son bilingües y el 17% son multilingües. En esta revisión sistemática se han analizado las publicaciones sobre cómo el bilingüismo puede afectar al desarrollo del lenguaje en niños pequeños y también, que ventajas y dificultades pueden tener los niños bilingües. Los resultados muestran tanto los niños bilingües como los monolingües tienen un desarrollo similar, empiezan a balbucear, gesticular y vocalizar aproximadamente a la misma edad. Se ha visto que, para buen desarrollo del lenguaje, es muy importante la calidad y la cantidad del habla al que están expuestos los niños por parte de sus padres. Respecto a las ventajas en las funciones ejecutivas, no se observan diferencias significativas entre grupos de niños, sin embargo en la población adulta el bilingüismo actúa como un factor protector en el inicio de la demencia. En cuanto a las dificultades, en situación del bilingüismo dominante, los niños tienden a preferir más L2 (lengua mayoritaria o de sociedad), provocando el deterioro de L1 (lengua materna).

*Palabras clave: bilingüismo, desarrollo, lenguaje, funciones ejecutivas.*

## Abstract

Bilingualism remains one of the central themes for research in different areas of study, such as linguistics, psychology and sociology. According to official statistics, more than half of the

world's population speaks two or more languages, approximately 43% are bilingual and 17% multilingual. In this systematic review we have analyzed the publications on how bilingualism effects language development in young children and also the advantages and difficulties bilingual children have have been reviewed. The results show that both bilingual and monolingual children have a similar development, starting to babble, gesticulate and vocalize at approximately the same age. It has been seen that, for good language development, the quality and quantity of speech to which children are exposed by their parents is very important. Regarding the advantages in executive functions, no significant differences were observed between groups of children, however in the adult population, bilingualism acts as a protective factor in the onset of dementia. As for the difficulties, in a situation of dominant bilingualism, children tend to prefer L2 (majority or society language), causing the deterioration of L1 (first language).

*Keywords: bilingualism, development, language, executive functions.*

## Índice

<b>1. Introducción</b>	<b>5</b>
<b>2. Objetivos</b>	<b>6</b>
<b>3. Metodología</b>	<b>7</b>
<b>4. Desarrollo de los contenidos</b>	
<b>4.1 Definición del término "bilingüismo" y sus tipos</b>	<b>8</b>
<b>4.2 Desarrollo del lenguaje en los niños bilingües</b>	<b>10</b>
<b>4.3 Ventajas del bilingüismo</b>	<b>14</b>
<b>4.4 Dificultades del bilingüismo</b>	<b>17</b>
<b>5. Discusión</b>	<b>20</b>
<b>6. Conclusión</b>	<b>22</b>
<b>7. Referencias</b>	<b>23</b>

## INTRODUCCIÓN

El bilingüismo es uno de los problemas claves del mundo moderno y sigue siendo uno de los temas centrales de la lingüística actual. Las investigaciones sobre este tema se llevan realizando desde hace muchos años. Uno de los pioneros en el tema fue Jules Ronjat, un lingüista francés. En 1913 publicó su trabajo sobre el desarrollo del lenguaje en un niño bilingüe, en concreto sobre la adquisición simultánea de dos idiomas. Un estudio que llevó mediante la observación y el registro del desarrollo de su hijo Louis. Desde entonces el fenómeno del bilingüismo ha sido el tema de estudio en diferentes áreas, tales como lingüística, sociología y psicología.

Actualmente vivimos en un mundo globalizado y prácticamente sin fronteras, con la posibilidad de comunicarnos de diferentes formas. Y tenemos la posibilidad de viajar a donde queramos, a cualquier parte del mundo, sea por negocios, ocio o deporte. Por esta razón el número de personas que no se limita a un sólo idioma (lengua materna) y decide aprender un segundo o incluso tercer o más, cada vez es mayor. Podríamos decir que el bilingüismo es el estado natural del hombre. Y poco a poco nos estamos acercando a la situación en la cual el monolingüismo podría dejar de existir.

Según las estadísticas, en el 2021 el idioma más hablado en el mundo ha sido el inglés con más de 1.348 millones de hablantes, mientras que sólo para 379 millones de personas es el idioma nativo. Y algo similar ocurre con otras lenguas más habladas como el chino, hindi, español, francés y ruso. Según las estadísticas de EE.UU, Reino Unido y Global, más de la mitad de la población mundial, en diferente grado, habla dos o más lenguas.

Aproximadamente el 43% son bilingües, mientras que el 17% son multilingües, es decir hablan tres o más idiomas (Gration, 2022). Una de las causas habituales para el aprendizaje de otra lengua se debe a la necesidad, mas que a la diversión y pasatiempo, como ocurre en caso de las migraciones. Las personas viajan a otros países en busca de una mejor vida para ellos y su familia. No solo por la situación económica que padecen sino también por la situación política que puede darse en su lugar de origen, como por ejemplo una guerra. En España, durante el 2020, el numero de extranjeros aumentó en 149.011 personas, según el estudio realizado por Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2021).

A causa de las migraciones, aumentan los casos de las familias en las cuales desde muy pequeños escuchan y se desarrollan en un entorno en el que se usa más de un idioma. En un entorno bilingüe y multicultural.

## **OBJETIVOS**

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en la problemática del bilingüismo en la vida actual. Por este motivo, el objetivo principal es profundizar en el tema través de una revisión bibliográfica. Como objetivos mas específicos estudiaré los siguientes:

- Determinar qué significa el término ‘‘Bilingüismo’’
- Definir cuales son sus tipos
- Analizar cómo se desarrolla el lenguaje en niños bilingües
- Estudiar cuales son las ventajas y los inconvenientes del bilingüismo en la infancia

## METODOLOGÍA

Se realizó una búsqueda sistemática de estudios internacionales publicados en revistas revisadas, en las siguientes bases de datos: PubMed y Scopus. Los criterios de inclusión han sido:

- artículos publicados entre los años 2016 y 2021, aunque después también incluí los artículos publicados en 2022.
- artículos completos y gratuitos
- artículos escritos en español, inglés y ruso. Se han descartado publicaciones de trabajos académicos en cualquier idioma (como los TFGs, TFMs)
- estudios con niños sanos. Se han descartado investigaciones con niños que presenten algún tipo de trastorno de desarrollo

Las palabras claves utilizadas han sido: "bilingüismo", "desarrollo", "lenguaje" y "funciones ejecutivas" y sus combinaciones. En total se obtuvieron 438 resultados. Primera fase de selección se basó en la lectura del título, segunda en la lectura del resumen y finalmente la lectura de los textos completos de los artículos seleccionados. Tras excluir los artículos que no cumplían los criterios de selección, finalmente se incluyeron en la revisión 59 publicaciones. En base a la información obtenida, los artículos fueron clasificados en tres bloques: desarrollo del lenguaje, ventajas del bilingüismo y dificultades del bilingüismo.

## BILINGÜISMO

Según la Real Academia Española (RAE) , el bilingüismo es el empleo habitual de dos lenguas en el mismo territorio o por la misma persona. Desde hace años muchos autores han intentado definir este concepto. Bloomfield (1933), decía que ser bilingüe es saber dominar ambas lenguas como si fueras monolingüe. Haugen (1953), Weinreich (1953) y Macnamara (1967), afirmaban que el bilingüismo es saber manejar ambas lenguas sin importancia del ámbito personal o profesional (Cabrera, 2017). Pero todavía no queda muy claro el nivel de competencia que debe tener una persona para que pueda considerarse bilingüe. Mientras unos dicen que es necesario dominar ambos idiomas en todos sus aspectos, otros afirman que es suficiente con una (leer, hablar, escribir o entender). Según Harding y Riley (1998), las personas que utilizan diferentes lenguas en diferentes ámbitos de su vida, tendrán sus habilidades comunicativas, al igual que su vocabulario, desarrollados a un nivel diferente dependiendo de sus necesidades en cada ámbito (Alejandra, 2018).

En cuanto la definición actual del bilingüismo, una persona se puede considerar bilingüe si domina ambos idiomas a un buen nivel y además los utiliza con frecuencia en su día a día. Sin embargo, los autores siguen sin llegar a un acuerdo sobre el momento cuándo se puede considerar que una persona domina el idioma y sobre cómo comprobarlo (Protasova, 2010). Sin embargo, como todos los idiomas son diferentes, los ámbitos sociales y culturales donde se emplean también lo son y por ello, el nivel de conocimiento , la fluidez con que se hable también será diferente. No se puede dominar de la misma forma varios idiomas. El nivel de conocimiento de éstos siempre dependerá de dónde, cómo, con quién se usen. Por

este motivo, para ser bilingüe no es obligatorio dominar ambos idiomas como si fuera monolingüe.

## **TIPOS DE BILINGÜISMO**

Según Abdelilah-Bauer (2011) el bilingüismo se puede clasificar según el momento en que se adquiere la L2. Éste puede ser bilingüismo temprano y simultáneo, temprano y consecutivo y bilingüismo tardío. Bilingüismo temprano y simultáneo se da cuando el niño o la niña desde el nacimiento o desde muy temprana edad se desarrolla con los dos idiomas al mismo tiempo. Cómo pasa en las familias donde uno de los padres es extranjero y puede hablarle en su idioma. El bilingüismo temprano y consecutivo ocurre cuando el segundo idioma se introduce después de los tres años. Es decir que a parte de la lengua materna se empieza a estudiar otra extranjera hasta llegar a dominarla bien. El bilingüismo tardío, ocurre cuando la segunda lengua empieza a adquirirse después de los seis años. Como en el caso de los niños que empiezan a estudiar una lengua extranjera en los centros educativos.

Chin y Wigglesworth (2007 ) consideran que según el dominio de los idiomas podemos diferenciar entre el bilingüismo equilibrado y bilingüismo dominante. El bilingüismo equilibrado se da cuando se dominan de forma igualada ambas lenguas. Es decir cuando los idiomas (L1 y L2) no interfieren entre sí, cuando el segundo idioma se domina prácticamente a un nivel nativo. En cambio, cuando un idioma se domina mejor que el otro, hablamos de bilingüismo dominante. Y en este caso no tiene porque ser L1 sobre L2.

El mayor o menor uso de una determinada lengua (L1 o L2) puede variar si se presentan las condiciones idóneas. Por ejemplo un idioma puede olvidarse, dejar de usarse, o por el contrario puede darse mayor uso de éste.

Fernández M.P. (2019) en su libro habla de Bilingüismo individual y social. Se da el caso del bilingüismo individual cuando una persona domina dos lenguas. Por ejemplo el idioma de su país de origen y otro extranjero. Y según la situación o necesidad puede utilizar uno u otro. Y el social cuando en un mismo grupo o territorio coexisten dos lenguas para comunicarse, como puede ser el caso de Canadá, donde el inglés y francés son lenguas oficiales. O en la mayoría de los países de la antigua URSS, donde siguen hablando el ruso además de su propio idioma. En el caso del bilingüismo social, puede producirse la situación de diglosia. Es decir un idioma es considerado oficial y se emplea en situaciones formales y el otro se utiliza más en el ámbito familiar. Sería el caso de lenguas nacionales y regionales.

## **DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LOS NIÑOS BILINGÜES**

Desde el nacimiento, los bebés empiezan a comunicarse con sus padres. Primero de forma instintiva a través del llanto y a medida que crecen empiezan a comunicarse de manera intencionada. Esta forma de comunicación se caracteriza por el balbuceo. Y es una función importante de la vocalización prelingüística. Los bebés emplean la retroalimentación de los padres para aprender nuevas formas vocales (Albert et al. 2018). Además en esta etapa los bebés empiezan a utilizar gestos (señalan con la mano lo que quieren, imitan sonidos, dicen adiós con la mano, etc.). Cadime et al. (2017) en su investigación demostraron que hay una estrecha relación entre los gestos tempranos y el lenguaje. Según sus datos, cuántos más

gestos produzca el bebé, mayor será el número de palabras que producirá meses después. Así como cuanto antes empiece a hacerlo, antes comenzará a hablar. Limia et al. (2019) descubrieron que los niños bilingües (inglés- español) no diferían de los monolingües a la hora de indicar referentes únicamente con gestos. Y estos referentes de gestos, que los padres tradujeron en palabras, tenían más probabilidades de aparecer en el vocabulario de los niños como palabras en su idioma dominante.

Estos inicios en el desarrollo vocal parecen ser universales. El análisis del desarrollo de la vocalización infantil realizada por Cychosz et al. (2021) en una muestra muy diversa lingüística y culturalmente, mostró que el tiempo de desarrollo de la transición canónica no varía mucho según el contexto cultural o el género de los bebés y sitúan la edad de inicio aproximadamente a los 7 meses. Otros estudios también compararon el desarrollo vocal en bebés que aprenden diferentes idiomas, como el inglés y coreano, inglés y chino. Y los resultados tampoco mostraron diferencias lingüísticas en la cantidad de salida vocal o la proporción de sílabas canónicas (Ha, et al. 2021). Estos pequeños que crecen con diferentes orígenes lingüísticos producen tipos de sílabas canónicas similares, por ejemplo “ba”, “ma”, “da” (Lee et al. 2018). Además, los autores descubrieron que los oyentes adultos no podían identificar el lenguaje ambiental en la mayoría de expresiones, sólo lo conseguían cuando escuchaban elementos considerados como palabras o que contenían sílabas canónicas que podían haber sonado como palabras con forma específica del lenguaje (Lee et al. 2017). El desarrollo léxico-semántico en los niños bilingües (español- inglés) es similar al de los niños monolingües. Se inicia al rededor de los 18 meses y se fortalece a los 24 meses. Al final del segundo año, el lenguaje no dominante depende cada vez más de este espacio léxico. De modo que, cuanto mayor sea la exposición al vocabulario en ambos idiomas, mejor desarrollo

presentarán los niños (DeAnda y Friend, 2020). También se ha visto que los niños bilingües tienden a aprender palabras con señales más asociativas y estas asociaciones están influenciadas por los patrones de dominio. Es decir, una mayor calidad y cantidad de entrada en el idioma dominante puede llevar a asociaciones léxico-semánticas más ricas, que aumenten la velocidad de procesamiento en ambos idiomas (DeAnda et al. 2018).

Según los resultados del estudio de Lipner et al. (2021), la intervención narrativa bilingüe en niños de educación infantil, aumenta la riqueza y profundidad léxica de inglés L1 (idioma de casa) y la riqueza léxica de hebreo L2 (idioma del colegio). Por lo que los autores sugieren que la influencia translingüística puede ayudar en el aprendizaje de idiomas en niños bilingües. Una de las estrategias más utilizadas por los padres en la educación bilingüe, es OPOL (por sus siglas en inglés). Es cuando en la familia hay separación de idiomas, es decir un progenitor- un idioma. Sin embargo, no hay muchas evidencias sobre los beneficios de esta técnica (Wilson, 2021). Otras estrategias a las que recurren, es la lectura conjunta y juegos en el ordenador (Tekin y Al-Salmi, 2019).

Algunas características de los idiomas pueden influir en el aprendizaje de éstos. Según el estudio de Morett (2020), los niños bilingües en un idioma tonal y otro atonal (mandarín-inglés) son más sensibles al tono léxico. Y lo procesan utilizando diferentes mecanismos cognitivos que los bilingües en dos idiomas atonales. Sin embargo, ambos grupos utilizan los mismos mecanismos para procesar tonos no léxicos (Morett, 2020). También, la proximidad léxica de diferentes lenguas parece ser importante en el aprendizaje. Cuando dos lenguas son bastante similares en el léxico y la gramática como en el caso de catalán y español, esta similitud podría reforzar la adquisición fonológica, léxica y sintáctica de las lenguas. Pero

también podría ser la causa de que el niño no perciba las diferencias entre las lenguas (Serrat et al. 2021).

Por otro lado, la forma en que los niños están expuestos a idiomas, puede favorecer o dificultar el aprendizaje. Hevia et al. (2022) en su estudio con niños españoles, destacaron la importancia de la forma en que los alumnos están expuestos a L2 (inglés). Según los autores, la forma de enseñanza determina cómo los niños procesan la ortografía y la fonología de los idiomas. El rendimiento de los niños que asisten a una escuela bilingüe (español - inglés) es similar a los hablantes nativos de inglés, puesto que en este tipo de escuelas predomina el aprendizaje oral, a diferencia de las escuelas monolingües donde dan mas importancia a la enseñanza escrita.

Cuando se da la situación que en el mismo territorio se hablan varios idiomas, los niños se vuelven bilingües equilibrados a los 5-6 años, según los resultados de la investigación de Kyuchkov et al. (2020) con niños bilingües tártaro-ruso. Aunque en casa predomina un idioma, los niños empiezan a estudiar ambos y al mismo tiempo, cuando empiezan la educación infantil o primaria. Se ha demostrado que el entorno del aula, es una de las principales influencias de la adquisición de L2 (Sawyer et al. 2018). Y el tiempo necesario para aprender completamente un segundo idioma puede llevar entre cuatro y seis años, dependiendo de la dificultad y el entorno lingüístico de cada niño (Paradis y Jia, 2017). Bialystok y Werker (2017) estudiaron si el bilingüismo en la primera infancia influye en la forma o el momento de la adquisición del lenguaje y el desarrollo cognitivo de los niños. Según sus resultados, aprender dos idiomas a la vez influye en los sistemas cognitivos relacionados con el uso del idioma, su aplicación, la codificación y el razonamiento sobre el

mundo. Los niños aprenden a utilizar los idiomas por separado, dependiendo del contexto. Por lo que empiezan a desarrollar habilidades de conocimiento del lenguaje pragmático, tanto en su L1 como en la L2 (Tekin y Al-Salmi, 2019).

También como tema de investigaciones destaca "el periodo crítico" para aprender otros idiomas. Los resultados de Hartshorne et al. (2018) revelaron que el periodo crítico para la adquisición más efectiva de L2 finaliza alrededor de los 17 años. Esto podría atribuirse a un período de desarrollo neural más largo de lo esperado. Quizás la hiperespecialización de regiones relacionadas continúa mucho después de la mayor plasticidad de la infancia típicamente asociada con la capacidad de aprendizaje de L2 (Hernández et al. 2021). Por otro lado, un inicio temprano del bilingüismo, no predice mejor nivel de aprendizaje de un segundo idioma. Lo que influye es la cantidad de exposición a cada idioma de los niños bilingües (Thordardottir, 2019).

## **VENTAJAS DEL BILINGÜISMO**

Actualmente saber idiomas resulta ser una ventaja a la hora de estudiar, trabajar o viajar. Las personas bilingües o multilingües tienen más facilidad para adaptarse socialmente en nuevos colectivos, además son más susceptibles a otras culturas. Pero a parte de estas características, se habla también de que los niños bilingües tienen mayor capacidad de atención, presentan pensamiento divergente y un alto nivel de desarrollo de la percepción metalingüística, además de ser capaces de realizar varias tareas a la vez. Es decir, los niños bilingües tienen mayor habilidad de atención ejecutiva que los niños monolingües. Algunos

de los estudios revisados confirman esta teoría. Como la revisión sistemática realizada por Schirmbeck et al. (2020), donde se demostró que los niños bilingües presentan niveles de desarrollo superiores a los de sus compañeros monolingües. Además, se observaron diferencias de género en el desarrollo de las funciones ejecutivas. En los países euroafricanos y Asia Oriental, las niñas obtuvieron mejores puntuaciones que los niños, mientras que en Iran y Tanzania fueron los niños que puntuaron más alto. Estos estudios se hicieron en diferentes países y por ello también se observaron diferencias en la variable cultural. Los niños de países asiáticos presentaron mejores resultados que los niños occidentales. Como afirman los autores *"esta brecha entre los niños occidentales y orientales solo aumenta a medida que los niños maduran"*. En otro estudio, con grupos de adolescentes, los bilingües presentaron mejores resultados en la realización de la tarea de función ejecutiva simple. Aunque los bilingües respondieron más rápido en la condición incongruente. En las condiciones como la memoria de trabajo, el cambio y la inhibición, la diferencia no fue significativa ( Chung-Fat-Yim et al., 2019). Mientras que en la revisión sistemática mas reciente, realizada por Giovannoli et al. (2020), llegaron a la conclusión de que la evidencia que respalda el efecto del bilingüismo suele aparecer en las tareas que evalúan la inhibición y la flexibilidad cognitiva. Cuando Park et al. (2018) examinaron la inhibición, la actualización y el cambio de tarea, cómo los componentes de las funciones ejecutivas, vieron diferencias en los patrones de desarrollo para la inhibición. En un año, el grupo bilingüe había mejorado mucho en este componente, mientras que el grupo monolingüe seguía estable durante este tiempo.

Según los datos obtenidos en la investigación de Sorge et al. (2017), la capacidad de atención también juega un papel importante, puesto que podría ser un predictor para la tarea de inhibición y el bilingüismo para la tarea de interferencia. Además, es posible que la

atención ejecutiva favorezca el aprendizaje de idiomas (Giguere et al., 2022). A base de estas observaciones, se podría decir que tanto la capacidad de atención, como el bilingüismo pueden influir en el desarrollo de algunos componentes de las funciones ejecutivas. Diferentes resultados también se obtienen en el estudio de Tran et al. (2019) realizado con niños entre 3 a 4 años, donde los niños bilingües presentan mejor rendimiento que sus compañeros monolingües en las diferentes tareas (DCCS, Day/Night, Gift Delay). Según los autores, la relación entre el bilingüismo y los procesos involucrados en la tarea DCCS se basa en la idea de que cambiar y prestar atención entre varias dimensiones puede implicar procesos similares a cambiar la atención e inhibirse entre varios idiomas en caso de los niños bilingües. Algunos autores encuentran diferencias entre los grupos de niños bilingües. Observando que el dominio más equilibrado de dos lenguas, se asocia con mayores beneficios en el control ejecutivo que en el bilingüismo asimétrico (Bosma et al., 2017; Thomas-Sunesson et al., 2018).

Aunque en las investigaciones anteriormente nombradas se pueden observar las diferencias entre ambos grupos de análisis, en otros, esta diferencia no parece ser significativa. Puesto que los autores no encontraron evidencias de las ventajas en las funciones ejecutivas de los grupos de niños bilingües frente a los monolingües (Dick et al., 2019). Según el metaanálisis realizado por Lowe et al. (2021) con muestra muy grande (10.937 niños bilingües y 12.477 monolingües), no se observaron evidencias coherentes de que los niños bilingües presenten mayor desarrollo en las funciones ejecutivas en relación con los niños monolingües. Concretamente, no mostraron ventajas en la flexibilidad cognitiva ni tampoco en la atención y en las tareas de inhibición eran menos eficientes para suprimir

información irrelevante (Haft et al.,2019; Jaekel et al., 2019; Sanchez et al., 2020; Oschwald et al., 2018;).

A pesar de que, entre el grupo de niños no se observan diferencias significativas en las funciones ejecutivas entre los multilingües y los monolingües, en la población adulta se observó un deterioro mas lento en el tiempo de respuesta. Eso podría confirmar que saber y utilizar varios idiomas podría ser beneficioso para el envejecimiento (Gallo et al. 2022), en concreto para el control inhibitorio (Filippi et al.,2022). Además, se ha descubierto que el bilingüismo puede considerarse como un factor de protección, para prevenir o ralentizar el inicio de la demencia (Heredia et al. 2020) y también desempeña un papel importante en el manejo de la enfermedad de Alzheimer (Deví-Bastida et al. 2020). El bilingüismo puede considerarse como un ejercicio enriquecedor que contribuye a la neuroplasticidad (Liu y Wu, 2021).

## **DIFICULTADES DEL BILINGÜISMO**

Muchos estudios se centran en los posibles beneficios del bilingüismo temprano, sin embargo, también hay dificultades asociadas a este fenómeno. Entre las principales creencias destaca el hecho, que los niños que crecen en situación de bilingüismo tienden a mezclar los idiomas, su vocabulario es mas reducido que el de sus compañeros monolingües y el bilingüismo puede causar retraso en la adquisición del lenguaje. Además, por no saber manejar bien la situación, puede darse el problema que el niño o la niña tenga preferencia por

L2 perdiendo el interés y el conocimiento de la L1. Este problema es más común en las familias de migrantes cuya lengua materna es distinta al idioma del país donde residen.

Según los estudios sobre el tema, el ambiente bilingüe no causa retrasos en el lenguaje o el habla (Feldman, 2019). Sin embargo, en ocasiones puede ocurrir que los niños mezclan diferentes lenguas para expresarse mejor (Chirsheva et al. 2021). El estudio de un caso de Eisenwort et al. (2021) observaron que el niño teniendo L1 ruso en casa y L2 alemán en la guardería, al hablar con sus padres mezclaba ambos idiomas, presentaba preferencia por L2 y un leve deterioro de L1. Dificultades en L1, también se dieron en el estudio de Yin et al. (2022). Según los autores, la exposición temprana a los dos idiomas (chino-ingles) fue beneficiosa para las habilidades cognitivas, pero se produjo un ligero retraso en el rendimiento de las habilidades del idioma L1 chino. Ertanir et al. (2018), en su investigación con niños de 3-6 años turco- alemanes, también observaron que los niños presentaban habilidades gramaticales inferiores en L1 y habilidades inferiores en L2. Según los datos del estudio de Haman et al. (2017) con 233 niños, de los cuales 88 eran bilingües. Los niños bilingües puntuaron más bajo en todos los dominios lingüísticos, excepto el discurso. También observaron que la exposición a L2 influyó negativamente en la gramática productiva en L1. Asimismo, los niños bilingües presentaban el vocabulario más reducido que sus compañeros monolingües (Czapka et al. 2019) y fueron menos precisos en la producción de fonemas (Erikson et al. 2021).

En el caso de las familias migrantes, cuando en casa se habla una lengua minoritaria (L1) y en la sociedad otra mayoritaria, tasas iniciales del desarrollo del lenguaje en los niños son más lentas que en los niños que aprenden un solo idioma (Hoff et al. 2018). Solo el hecho de que una lengua sea mayoritaria o minoritaria en la comunidad afecta

considerablemente a la frecuencia de uso y la riqueza de situaciones comunicativas (Nieva et al. 2020). El acceso a ambos idiomas tiende a ser más pobre tanto en calidad como en cantidad. Los niños escuchan menos de cada idioma y en situaciones cuando una lengua es más prestigiosa que otra, tienden a preferir la lengua de prestigio (Hoff, 2018). Sin embargo, cuando los padres de los niños bilingües dominan el L2 y están más identificados con la nueva cultura, los niños podrían presentar mejores resultados en L2 (Uchikoshi et al. 2021). En los estudios con bilingües tardíos se estudiaron los diferentes factores (ambientales, experienciales, individuales y de actitud) que podrían explicar el desgaste lingüístico o el abandono de la L1. Se llegó a la conclusión que un uso más informal de la lengua materna puede ayudar al mantener la L1. Así como que un mayor nivel de educación, a parte de ser beneficioso para aprender L2, también ayuda a mantener L1 (Schmid y Yilmaz, 2018).

En desacuerdo con los estudios anteriores, MacLeod et al. (2018) estudiaron cómo va cambiando el desarrollo del vocabulario antes y después de haber empezado el colegio. Y sus resultados mostraron que todos los niños habían aumentado su vocabulario. Según los autores, los niños multilingües aprenden nuevas palabras a un ritmo similar que sus compañeros monolingües. Es decir que la exposición a varios idiomas no frena el proceso del aprendizaje de nuevas palabras. Además, la asistencia a centros educativos puede ser eficaz para mejorar la amplitud y profundidad léxica de los niños bilingües (Lipner et al. 2021). Alt et al. (2019) también observaron pocas diferencias en el aprendizaje de nuevas palabras y cuando estas ocurrieron, y sugirieron que los niños bilingües aceptaban más las variaciones fonológicas de la producción de palabras que sus pares monolingües.

## DISCUSIÓN

El objetivo de este trabajo consiste en definir qué es el bilingüismo y analizar, mediante una revisión las posibles ventajas y desventajas que pueden asociarse al bilingüismo. También las diferencias que puede haber en la adquisición del lenguaje entre los niños bilingües y monolingües. Muchos autores han propuesto una definición al concepto y aunque hay diferencia entre ellas, todas coinciden en que el bilingüismo es la capacidad de comunicarse en varios idiomas. Y puede clasificarse según la edad de adquisición del segundo idioma (temprano y simultaneo, temprano y secuencia y tardío), así como según el dominio de los idiomas (equilibrado- dominante) y el ámbito de su uso (individual- social).

En base a los estudios analizados, se sabe que los niños bilingües tienen un desarrollo del lenguaje similar al de los niños monolingües. Todos los bebés empiezan a comunicarse intencionadamente a través del balbuceo y éste depende directamente de la retroalimentación que reciben de sus padres (Albert et al. 2018). Poco después aparece la comunicación mediante gestos y esta forma de comunicarse se relaciona con el lenguaje. Se ha demostrado que la edad del inicio de la gesticulación y la cantidad de ésta, están relacionados con el inicio del habla y el número de palabras producidas (Licia et al. 2019). Es decir, cuanto antes un bebé empiece a gesticular, antes empezará a hablar y cuantos más gestos pueda hacer, más palabras pronunciará. En la etapa del desarrollo léxico- semántico tampoco se han encontrado diferencias entre grupos bilingües y monolingües. Los niños empiezan a hablar entre los 18 y 24 meses y en este periodo la exposición a ambos vocabularios determina su buen desarrollo (DeAnda y Friend, 2020). Con el tiempo, estos bilingües tempranos aprenden a separar los idiomas y empiezan a usarlos según lo requiera el contexto (Bialystok y Werker, 2017).

Respecto a las ventajas que puede aportar el bilingüismo, muchos estudios con niños respaldan la teoría de que los bilingües presentan mejores habilidades en las funciones ejecutivas (al menos en las tareas de inhibición y atención), pero otros no encuentran tales diferencias, como tampoco encuentran diferencias en el rendimiento entre ambos grupos. Por lo tanto, partiendo de los estudios analizados, no es posible confirmar esta teoría. Sin embargo, en los estudios con la población adulta, se ha descubierto que el bilingüismo puede considerarse como un factor de protección, puesto que puede prevenir el inicio de la demencia (Heredia et al. 2020) y contribuye a la neuroplasticidad (Liu y Wu, 2021). En cuanto a las creencias negativas o las desventajas del bilingüismo, éstas tampoco se confirman. El bilingüismo temprano no causa retraso en el lenguaje (Feldman, 2019). Cuando los niños todavía son pequeños puede darse el caso que utilicen ambos vocabularios en el mismo contexto, es decir que los mezclen (Chirsheva et al. 2021). Esto puede pasar si los niños no tiene suficiente vocabulario en alguno de los idioma que emplean, es decir cuándo hay un idioma dominante. En niños de familias migrantes suele ser L2, puesto que se ha observado deterioro de L1 (Ertanir et al. 2018; Yin et al. 2022). Por otro lado, hay controversia en torno al tamaño de vocabulario entre los niños bilingües y monolingües. Algunos autores afirman que los niños bilingües presentan el vocabulario más reducido que los monolingües (Czapka et al. 2019; Erikson et al. 2021) en cambio otros no encuentran diferencias y afirman que ambos grupos adquieren vocabulario a un ritmo similar (Ali et al. 2019; MacLeod et al. 2018).

## **Conclusión**

Tras el análisis podemos deducir que los niños bilingües y monolingües no difieren en el desarrollo del lenguaje. En ambos casos resulta de gran relevancia la aportación de los padres y de otras personas cercanas involucradas en el desarrollo del niño o la niña. Es importante que los padres tengan comunicación con sus hijos desde la fase del balbuceo, que les hablen y jueguen con ellos, puesto que es la base de su desarrollo vocal y después del léxico.

En cuanto a las creencias sobre el bilingüismo, no se han observado diferencias significativas en el desarrollo de los niños bilingües en comparación a los monolingües. Los bilingües no tienen mejores habilidades en las funciones ejecutivas así como tampoco presentan problemas en la adquisición de nuevo vocabulario. Por otro lado, se ha demostrado que el bilingüismo presenta beneficios en la edad adulta, puesto que puede ser el factor que pospone el inicio de la demencia.

## Referencias

- Abdelilah-Bauer, B. (2011). El desafío del bilingüismo (2.a ed.). Morata. ISBN: 978-84-7112-523-1 (p.26-27)
- Albert, R. R., Schwade, J. A., y Goldstein, M. H. (2018). The social functions of babbling: acoustic and contextual characteristics that facilitate maternal responsiveness. *Developmental Science*, 21(5), e12641. <https://doi.org/10.1111/desc.12641>
- Alejandra, L. (2018, 2 mayo). El concepto de bilingüismo. academia.edu. Recuperado 1 de abril de 2022, de [https://www.academia.edu/36549329/El\\_concepto\\_de\\_bilingüismo](https://www.academia.edu/36549329/El_concepto_de_bilingüismo)
- Alt, M., Arizmendi, G. D., Gray, S., Hogan, T. P., Green, S., y Cowan, N. (2019). Novel word learning in children who are bilingual: Comparison to monolingual peers. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research: JSLHR*, 62(7), 2332–2360. [https://doi.org/10.1044/2019\\_JSLHR-L-18-0009](https://doi.org/10.1044/2019_JSLHR-L-18-0009)
- Asale, R. (s. f.). bilingüismo | Diccionario de la lengua española. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. Recuperado 30 de marzo de 2022, de <https://dle.rae.es/biling%C3%BCismo>
- Bialystok, E., y Werker, J. F. (2017). Editorial: The systematic effects of bilingualism on children's development. *Developmental Science*, 20(1). <https://doi.org/10.1111/desc.12535>

- Bosma, E., Hoekstra, E., Versloot, A., y Blom, E. (2017). The minimal and short-lived effects of minority language exposure on the executive functions of Frisian-Dutch bilingual children. *Frontiers in Psychology*, 8, 1453. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01453>
- Cabrera Vergara, I. (2017). Dominar dos idiomas vs. bilingüismo. Definiendo un bilingüismo inclusivo y operativo. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 32(1), 23-33. <https://doi.org/10.5209/THEL.53083>
- Chirsheva, G. N., Cherepovets State University, y Korovushkin, P. V. (2021). Code-switches in the speech of five-year-old bilingual children. *Vestnik Tomskogo gosudarstvennogo universiteta Filologiya*, 71, 169–184. <https://doi.org/10.17223/19986645/71/10>
- Chin, N. B., y Wigglesworth, G. (2007). *Bilingualism: An Advanced Resource Book* (Illustrated ed.). Routledge. (p.6-7) [https://books.google.es/books?id=BaCMRmqSKRoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=BaCMRmqSKRoC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Chung-Fat-Yim, A., Himel, C., y Bialystok, E. (2019). The impact of bilingualism on executive function in adolescents. *The International Journal of Bilingualism: Cross-Disciplinary, Cross-Linguistic Studies of Language Behavior*, 23(6), 1278–1290. <https://doi.org/10.1177/1367006918781059>

Cifras de Población (CP) a 1 de enero de 2021 Estadística de Migraciones (EM). Año 2020

Datos provisionales. (2021). [https://www.ine.es/prensa/cp\\_e2021\\_p.pdf](https://www.ine.es/prensa/cp_e2021_p.pdf)

Cychosz, M., Cristia, A., Bergelson, E., Casillas, M., Baudet, G., Warlaumont, A. S., Scaff, C., Yankowitz, L., y Seidl, A. (2021). Vocal development in a large-scale crosslinguistic corpus. *Developmental Science*, 24(5), e13090. <https://doi.org/10.1111/desc.13090>

Czapka, S., Klassert, A., y Festman, J. (2019). Executive functions and language: Their differential influence on mono- vs. Multilingual spelling in primary school. *Frontiers in Psychology*, 10, 97. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00097>

DeAnda, S., y Friend, M. (2020). Lexical-semantic development in bilingual toddlers at 18 and 24 months. *Frontiers in Psychology*, 11, 508363. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.508363>

DeAnda, S., Hendrickson, K., Zesiger, P., Poulin-Dubois, D., y Friend, M. (2018). Lexical access in the second year: a study of monolingual and bilingual vocabulary development. *Bilingualism (Cambridge, England)*, 21(2), 314–327. <https://doi.org/10.1017/s1366728917000220>

Deví-Bastida J., Català-Suñé N., y Jofre-Font S. (2020). El bilingüismo como factor de protección de la enfermedad de Alzheimer: revisión sistemática : *Neurología.com*.

Retrieved May 29, 2022, from <https://neurologia.com/articulo/2020160> <https://doi.org/10.33588/rn.7110.2020160>

Dick, A. S., Garcia, N. L., Pruden, S. M., Thompson, W. K., Hawes, S. W., Sutherland, M. T., Riedel, M. C., Laird, A. R., y Gonzalez, R. (2019). No evidence for a bilingual executive function advantage in the nationally representative ABCD study. *Nature Human Behaviour*, 3(7), 692–701. <https://doi.org/10.1038/s41562-019-0609-3>

Eisenwort, B., Schmid, C., Tilis, M., Tsoy, D., Diendorfer-Radner, G., Sedlaczek, A., y Klier, C. (2021). Important aspects in the assessment of bilingual children with suspected language impairment: The Vienna Model. *Neuropsychiatrie: Klinik, Diagnostik, Therapie Und Rehabilitation: Organ Der Gesellschaft Osterreichischer Nervenarzte Und Psychiater*, 35(3), 135–139. <https://doi.org/10.1007/s40211-020-00361-x>

Erikson, J. A., Alt, M., Gray, S., Green, S., Hogan, T. P., y Cowan, N. (2021). Phonological vulnerability for school-aged Spanish-English-speaking bilingual children. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 24(5), 736–756. <https://doi.org/10.1080/13670050.2018.1510892>

Ertanir, B., Kratzmann, J., Frank, M., Jahreiss, S., y Sachse, S. (2018). Dual language competencies of Turkish-German children growing up in Germany: Factors supportive of functioning dual language development. *Frontiers in Psychology*, 9, 2261. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02261>

Feldman, H. M. (2019). How young children learn language and speech. *Pediatrics in Review*, 40(8), 398–411. <https://doi.org/10.1542/pir.2017-0325>

Fernández, M. P. (2019). *Didáctica de la Lengua Española en Educación Primaria*. Ediciones Paraninfo, S.A. (p.165-168)

Filippi, R., Ceccolini, A., y Bright, P. (2022). Trajectories of verbal fluency and executive functions in multilingual and monolingual children and adults: A cross-sectional study. *Quarterly Journal of Experimental Psychology* (2006), 75(1), 130–147. <https://doi.org/10.1177/17470218211026792>

Gallo, F., DeLuca, V., Prystauka, Y., Voits, T., Rothman, J., y Abutalebi, J. (2022). Bilingualism and aging: Implications for (delaying) neurocognitive decline. *Frontiers in Human Neuroscience*, 16, 819105. <https://doi.org/10.3389/fnhum.2022.819105>

Giguere, D., Dickson, D. J., Tulloch, M. K., y Hoff, E. (2022). Majority language skill, not measures of bilingualism, predicts executive attention in bilingual children. *Journal of Experimental Child Psychology*, 213(105256), 105256. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2021.105256>

Giovannoli, J., Martella, D., Federico, F., Pirchio, S., y Casagrande, M. (2020). The impact of bilingualism on executive functions in children and adolescents: A systematic review

based on the PRISMA method. *Frontiers in Psychology*, 11, 574789. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.574789>

Gration, E. (2022, 5 abril). Bilingualism in 2021: US, UK & Global Statistics. *Language Learning with Preply Blog*. Recuperado 25 de abril de 2022, de <https://preply.com/en/blog/bilingualism-statistics/>

Ha, S., Johnson, C. J., Oller, K. D., y Yoo, H. (2021). Cross-linguistic comparison of utterance shapes in Korean- and English-learning children: An ambient language effect. *Infant Behavior & Development*, 62(101528), 101528. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2021.101528>

Haft, S. L., Kepinska, O., Caballero, J. N., Carreiras, M., y Hoeft, F. (2019). Attentional fluctuations, cognitive flexibility, and bilingualism in kindergarteners. *Behavioral Sciences*, 9(5), 58. <https://doi.org/10.3390/bs9050058>

Haman, E., Wodniecka, Z., Marecka, M., Szewczyk, J., Białecka-Pikul, M., Otwinowska, A., Mieszkowska, K., Łuniewska, M., Kołak, J., Miękiś, A., Kacprzak, A., Banasik, N., y Foryś-Nogala, M. (2017). How does L1 and L2 exposure impact L1 performance in bilingual children? Evidence from Polish-English migrants to the United Kingdom. *Frontiers in Psychology*, 8, 1444. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01444>

- Hartshorne, J. K., Tenenbaum, J. B., y Pinker, S. (2018). A critical period for second language acquisition: Evidence from 2/3 million English speakers. *Cognition*, 177, 263–277. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2018.04.007>
- Heredia, R. R., Blackburn, A. M., y Vega, L. A. (2020). Moderation-mediation effects in bilingualism and cognitive reserve. *Frontiers in Psychology*, 11, 572555. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.572555>
- Hernandez, A. E., Bodet, J. P., 3rd, Gehm, K., y Shen, S. (2021). What does a critical period for second language acquisition mean?: Reflections on Hartshorne et al. (2018). *Cognition*, 206(104478), 104478. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2020.104478>
- Hevia-Tuero, C., Incera, S., y Suárez-Coalla, P. (2022). Influences of first and second language phonology on Spanish children learning to read in English. *Frontiers in Psychology*, 13, 803518. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.803518>
- Hoff, E. (2018). Bilingual development in children of immigrant families. *Child Development Perspectives*, 12(2), 80–86. <https://doi.org/10.1111/cdep.12262>
- Hoff, E., Giguere, D., Quinn, J., y Lauro, J. (2018). *Pensamiento Educativo*, 55(2), 1–17. <https://doi.org/10.7764/PEL.55.2.2018.1>

Jaekel, N., Jaekel, J., Willard, J., y Leyendecker, B. (2019). No evidence for effects of Turkish immigrant children's bilingualism on executive functions. *PloS One*, 14(1), e0209981. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209981>

Kyuchukov, H., Ushakova, O. S., y Gazizova, F. S. (2020). The Tatar-Russian bilingualism in early childhood. *East European journal of psycholinguistics*, 7(2). <https://doi.org/10.29038/eejpl.2020.7.2.kyu>

Lee, C.-C., Jhang, Y., Chen, L.-M., Relyea, G., y Oller, D. K. (2017). Subtlety of ambient-language effects in babbling: A study of English- and Chinese-learning infants at 8, 10, and 12 months. *Language Learning and Development: The Official Journal of the Society for Language Development*, 13(1), 100–126. <https://doi.org/10.1080/15475441.2016.1180983>

Lee, C.-C., Jhang, Y., Relyea, G., Chen, L.-M., y Oller, D. K. (2018). Babbling development as seen in canonical babbling ratios: A naturalistic evaluation of all-day recordings. *Infant Behavior & Development*, 50, 140–153. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2017.12.002>

Limia, V., Özçalışkan, Ş., y Hoff, E. (2019). Do parents provide a helping hand to vocabulary development in bilingual children? *Journal of Child Language*, 46(3), 501–521. <https://doi.org/10.1017/S0305000918000594>

- Lipner, M., Armon-Lotem, S., Walters, J., y Altman, C. (2021). Crosslinguistic influence (CLI) of lexical breadth and depth in the vocabulary of bilingual kindergarten children - A bilingual intervention study. *Frontiers in Psychology*, 12, 671928. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.671928>
- Liu, H., & Wu, L. (2021). Lifelong bilingualism functions as an alternative intervention for cognitive reserve against Alzheimer's disease. *Frontiers in Psychiatry*, 12, 696015. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.696015>
- Lowe, C. J., Cho, I., Goldsmith, S. F., y Morton, J. B. (2021). The bilingual advantage in children's executive functioning is not related to language status: A meta-analytic review. *Psychological Science*, 32(7), 1115–1146. <https://doi.org/10.1177/0956797621993108>
- MacLeod, A. A. N., Castellanos-Ryan, N., Parent, S., Jacques, S., y Séguin, J. R. (2018). Modelling vocabulary development among multilingual children prior to and following the transition to school entry. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 2017, 1–20. <https://doi.org/10.1080/13670050.2016.1269718>
- Morett, L. M. (2020). The influence of tonal and atonal bilingualism on children's lexical and non-lexical tone perception. *Language and Speech*, 63(2), 221–241. <https://doi.org/10.1177/0023830919834679>

Nieva, S., Conboy, B., Aguilar-Mediavilla, E., y Rodríguez, L. (2020). Prácticas en logopedia infantil en entornos bilingües y multilingües. Recomendaciones basadas en la evidencia. *Revista de logopedia, foniatría y audiología (Internet)*, 40(4), 194–213. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2020.05.001>

Oschwald, J., Schättin, A., von Bastian, C. C., y Souza, A. S. (2018). Bidialectalism and bilingualism: Exploring the role of language similarity as a link between linguistic ability and executive control. *Frontiers in Psychology*, 9, 1997. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01997>

Paradis, J., y Jia, R. (2017). Bilingual children's long-term outcomes in English as a second language: language environment factors shape individual differences in catching up with monolinguals. *Developmental Science*, 20(1). <https://doi.org/10.1111/desc.12433>

Park, J., Ellis Weismer, S., y Kaushanskaya, M. (2018). Changes in executive function over time in bilingual and monolingual school-aged children. *Developmental Psychology*, 54(10), 1842–1853. <https://doi.org/10.1037/dev0000562>

(Protasova) Протасова, Е. Ю., и Родина, Н. М. (2010). Методика развития речи двуязычных дошкольников: учебное пособие. ВЛАДОС. (Р.9-13)

Ronjat, J. (1913), *Le développement du langage observé chez l'enfant bilingue*, Paris, Champion.

Sanchez-Azanza, V. A., López-Penadés, R., Aguilar-Mediavilla, E., y Adrover-Roig, D.

(2020). Latent variable evidence on the interplay between language switching frequency and executive control in Spanish-Catalan bilinguals. *The International Journal of Bilingualism: Cross-Disciplinary, Cross-Linguistic Studies of Language Behavior*, 24(5–6), 912–930. <https://doi.org/10.1177/1367006920902525>

Sawyer, B., Atkins-Burnett, S., Sandilos, L., Scheffner Hammer, C., Lopez, L., y Blair, C.

(2018). Variations in classroom language environments of preschool children who are low income and linguistically diverse. *Early Education and Development*, 29(3), 398–416. <https://doi.org/10.1080/10409289.2017.1408373>

Schirmbeck, K., Rao, N., y Maehler, C. (2020). Similarities and differences across countries in the development of executive functions in children: A systematic review. *Infant and Child Development*, 29(1). <https://doi.org/10.1002/icd.2164>

Schmid, M. S., y Yılmaz, G. (2018). Predictors of language dominance: An integrated analysis of first language attrition and second language acquisition in late bilinguals. *Frontiers in Psychology*, 9, 1306. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01306>

Sorge, G. B., Toplak, M. E., y Bialystok, E. (2017). Interactions between levels of attention ability and levels of bilingualism in children's executive functioning. *Developmental Science*, 20(1). <https://doi.org/10.1111/desc.12408>

Statista. (2022, 9 febrero). Los idiomas con más hablantes en el mundo en 2021. Recuperado 11 de abril de 2022, de <https://es.statista.com/estadisticas/635631/los-idiomas-mas-hablados-en-el-mundo/>

Tekin, A. K., y Al-Salmi, L. (2019). How and Why Bilingualism is Being Promoted by Omani Parents and How Bilingualism is Impacting their Children's Everyday Lives. *International Journal of Learning Teaching and Educational Research*, 18(12), 136–149. <https://doi.org/10.26803/ijlter.18.12.9>

Thomas-Sunesson, D., Hakuta, K., y Bialystok, E. (2018). Degree of bilingualism modifies executive control in Hispanic children in the USA. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 21(2), 197–206. <https://doi.org/10.1080/13670050.2016.1148114>

Thordardottir, E. (2019). Amount trumps timing in bilingual vocabulary acquisition: Effects of input in simultaneous and sequential school-age bilinguals. *The International Journal of Bilingualism: Cross-Disciplinary, Cross-Linguistic Studies of Language Behavior*, 23(1), 236–255. <https://doi.org/10.1177/1367006917722418>

Tran, C. D., Arredondo, M. M., y Yoshida, H. (2019). Early executive function: The influence of culture and bilingualism. *Bilingualism (Cambridge, England)*, 22(4), 714–732. <https://doi.org/10.1017/S1366728918000160>

- Uchikoshi, Y., Lindblad, M., Plascencia, C., Tran, H., Yu, H., Bautista, K. J., y Zhou, Q. (2021). Parental acculturation and children's bilingual abilities: A study with Chinese American and Mexican American preschool DLLs. *Frontiers in Psychology*, 12, 761043. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.761043>
- Wilson, S. (2021). To mix or not to mix: Parental attitudes towards translanguaging and language management choices. *The International Journal of Bilingualism: Cross-Disciplinary, Cross-Linguistic Studies of Language Behavior*, 25(1), 58–76. <https://doi.org/10.1177/1367006920909902>
- Yin, J., Guan, C. Q., Smolen, E. R., Geva, E., y Meng, W. (2022). Does early exposure to Chinese-English biliteracy enhance cognitive skills? *Frontiers in Psychology*, 13, 852437. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.852437>